

San Sebastián recibe el archivo de la ilustradora bilbaína Asun Balzola

Asun Balzola (Bilbao 1942- Madrid 2006) fue conocida por su labor como ilustradora de libros infantiles, pero en su trabajo abarcó mucho más. Sus acuarelas, apenas unas leves pinceladas, no sólo apoyaban el texto sino que permitían imaginar otros mundos y situaciones. Su viudo, Sente Bonacci, cedeía ayer al Centro de Documentación Infantil de la Biblioteca Municipal de San Sebastián el archivo de la ilustradora bilbaína muerta en junio del año pasado.

Me emociona que los niños y todo aquel que se interese por su obra tengan acceso a su obra. Ella se hubiera sentido muy contenta con que sus originales estuvieran en San Sebastián, una ciudad a la que tanto quiso, manifestó Sente Bonacci. El concejal de Cultura, Ramón Etxezarreta, destacó a su vez el orgullo que supone para nosotros que nos hayan designado como depositarios de este tesoro.

La donación está compuesta por unas 1.200 ilustraciones originales, entre pruebas, bocetos y maquetas; 10 cajas de diapositivas, 6 carpetas con documentación profesional y personal, libros de autoría y de otros autores, así como vídeos, catálogos y revistas. Arantza Urkia, directora de la Biblioteca Municipal, explicó ayer que ahora todos los documentos serán catalogados y archivados en el catálogo informatizado de la entidad, que se encuentra a disposición de los usuarios en las bibliotecas de la red y en Internet. Nuestra intención -adelantó- es que el año que viene se realice una exposición de gran envergadura que dé a conocer a todo el mundo su figura.

Urkia también indicó que el conjunto de la obra no se mezclará con el resto de los fondos de la biblioteca y que tendrá su propio espacio para mantener su identidad.

Balzola comenzó como ilustradora pero acabó escribiendo sus propios textos. Considero que el texto va por un lado y las ilustraciones por otro, tienen vida propia, pero como no mucha gente opina como yo -explicó ella misma en alguna ocasión-, al final lo que hago es escribir y dibujar mis textos, con lo que doblo mi expresión. Las dos forman parte de mí y a veces divergen y otras coinciden.

Fruto de esta forma de entender su trabajo surgió el personaje de Munia que en los 80 protagonizó cuatro libros. Por 'Munia y la señora Piltronería' recibió el Premio Nacional de Ilustración.

Sobre su forma de pintar, casi siempre en acuarela, la escritora Mariasun Landa, amiga personal de Balzola, comentó que tenía una inmensa imaginación unida a una extrema sensibilidad. Dejaba grandes espacios para la lectura de sus ilustraciones, que eran muy leves -se las ha comparado con dibujos japoneses-, y que recogían la magia que ella tenía en su interior.

Entre los libros que ilustró destacan 'Las noches del gato verde', de Elizabeth Mulder (1962); 'Platero y yo', de J. R. Jiménez (1980); 'Zuecos y naranjas', de Montserrat del Amo (1981); 'La cacería', de Bernardo Atxaga (1986); 'Un montón de unicornios', de Ana María Machado (1990); 'Poemas para la pupila', de Juan Cruz Iguera (1995); 'Cuando los gatos se sienten solos', de Mariasun Landa (1997) y 'El niño dibuja la noche', de Scott Foresman (1999).